

Proletarios de todos los países ¡uníos!



AVANCE



Año I. Núm. 80

Diario de la mañana

Martes 1 Junio 1937

La flota alemana bombardea de una manera alevosa la ciudad de Almería Alemania e Italia retiran sus barcos del Control. - Gran emoción en Inglaterra y Francia por estos sucesos

Ejemplo

Con esta fecha y por giro postal os enviamos la cantidad de QUINIENTAS pesetas, producto de la recaudación efectuada entre el personal de este Batallón para ayudar de esa periódico que tanto se distingue en su labor realizada por unificación de los Partidos Comunista y Socialista y por su campaña en los frentes y en la retaguardia.

Os saluda cordialmente vuestros y de la causa.—El 2.º Batallón de la 16.ª Brigada. (Fechado el 26 en uno de los sectores del frente de Extremadura.)

AVANCE ha recibido esta comunicación del frente. La sencillez de la palabras con que está escrita, la generosidad y desprendimiento de estos camaradas que están luchando en las primeras líneas, nos han causado más que sorpresa, una fuerte y a la vez delicada emoción.

Este sentimiento que es el que nos impulsa a escribir las líneas presentes es la mejor, por no decir la única, respuesta que podemos dar a estos lectores de AVANCE. En él va comprendida la expresión y la seguridad de que así como nuestras palabras han sabido llegar a su pensamiento y a fundirse en él con su sentir y con sus deseos, su gesto nos une a ellos cordialmente como signo que nos permite reconocer hermanados en la misma causa.

Maravillosa siembra ésta de la palabra escrita. Que inesperadamente encuentra una respuesta insospechable, un eco lejano.

Vuestra carta, camaradas del frente nos enseña y nos dice mucho. Aunque no sea muy larga de palabras. Porque cuando se está ocupado en las duras actividades de la guerra, no hay espacio sobrado para hablar.

Vuestra carta nos dice—sin decirnoslo—en primer término, que nuestra siembra no es inútil, ni vana, y que prende y arraiga allí donde más hace falta. Nos dicen que vuestras campañas tienen vuestra aprobación que es para nosotros la más valiosa. Con ella caminamos seguros de ir por buen camino, aunque los bastardos y mezquinos intereses que nos dedicamos a combatir en la retaguardia nos pongan obstáculos y fallas.

Vuestra carta nos fortalece y nos incita a perseverar en la defensa de las posiciones adoptadas, y nos estimula a trabajar más firmes y más recio sintiéndonos con vosotros soldados de la misma causa.

Vuestro ejemplo obliga a todos. A nosotros nos obliga a mejorar nuestro propio trabajo su perándonos y nos recuerda un deber que aún no tenemos bien cumplido. Y es éste: Estar todavía más ligados al frente, a los frentes. A estos frentes cercanos que son nuestra muralla defensiva contra la invasión del fascismo.

Nos obliga, camaradas, a ir en busca vuestra, a estrechar esos pechos valientes y fuertes que son la coraza de la España leal. Salud.

El Gobierno pide una reunión urgente de la S. de N.

Ginebra, 31.—El Gobierno español ha pedido la inmediata convocatoria del Consejo de la Sociedad de Naciones. Parece que la labor del Consejo está dificultada por la ausencia de él de las delegaciones de Alemania e Italia. Estas potencias parece que no tomarán participación en las sesiones.—(Febus.)

La escuadra alemana cañonea la ciudad de Almería, lanzando más de trescientos obuses que producen cerca de un centenar de víctimas

Almería, 31.—A las cuatro y media de esta madrugada, tocaron las sirenas de alarma, y a las seis y media, cinco barcos de guerra facciosos, iniciaron un fortísimo cañoneo contra la ciudad, que duró sin interrupción

hasta las siete. Lanzaron más de trescientos obuses, que causaron grandes daños y muchas víctimas. Son muchas las casas destruidas. En los primeros momentos, había 20 muertos y numerosos heridos.—(Febus.)

Informe del Comandante militar

Valencia, 31.—El Ministro de Defensa Nacional, ha recibido esta mañana del comandante militar de Almería, un informe dando cuenta del cañoneo de la ciudad por cinco buques alemanes. Dice que a las 5'30 de la madrugada, recibió aviso de Cartagena de que venían con dirección a Almería, un acorazado y cuatro destructores alemanes. Continuaron avanzando, y a una distancia de doce kilómetros concreto alguno, pues sembraron de proyectiles todo el casco de la ciudad,

calculándose en más de 300 los disparos hechos. Las baterías de costa contestaron con unos setenta disparos, siendo al parecer alcanzado uno de los destructores. Cesó el fusgo de la escuadra alemana a las 6'50 y se alejaron, lanzando columna de humo. El observatorio de las baterías, distinguió perfectamente los colores de la bandera alemana en los buques agresores, que desaparecieron por el Cabo de Gata

(Febus.)

Un acorazado y cuatro destructores Alemanes realizaron el bombardeo de Almería

Almería, 31.—Se conocen detalles de la agresión de que en la madrugada última fué objeto Almería. Hacia las seis de la mañana se señaló la presencia de un acorazado y cuatro destructores alemanes. El público, previamente advertido se dirigió a los refugios. Inmediatamente de comenzar el ataque de los barcos teutones, contestaron las baterías de costa. Los disparos hechos por la armada alemana se aproximan a los trescientos. Hubo casas en que cayeron tres proyectiles.

El vecindario corría despavorido por

las calles. Se organizaron con rapidez los trabajos de auxilio y salvamento. Los lugares más castigados fueron la Avenida de la República, calles de las Cruces y de Granada.

El Gobernador dijo que habían resultado 49 casas destruidas y un centenar con desperfectos. Los muertos hasta media tarde eran 19 y heridos un centenar. Se elogia la serena actitud de un oficial de telégrafos que en todo momento permaneció en su puesto.—(Febus.)

Se recoge sin explotar una bomba alemana de gran tamaño

Valencia, 31.—En el Ministerio de Defensa Nacional, facilitaron a las cuatro de la tarde una nota dando cuenta de que uno de los proyectiles disparados por la escuadra alemana contra Almería, que no llegó a estallar, atravesó tres casas quedando empujado en los sótanos de uno de los

edificios. Tiene un metro de longitud, y es de gran calibre. Lleva grabada el águila imperial.

En el depósito de cadáveres hay quince personas muertas; en el Hospital Provincial, nueve heridos; en el Militar, veintisiete; además hay otros cincuenta menos grave.—(Febus.)

En Londres produce emoción el bombardeo de Almería

Londres, 31.—La noticia del bombardeo de Almería ha causado profunda sensación. Ya que en general no se esperaba que Alemania tomara represalias tan graves, sin que una autoridad como el Comité de No Intervención haya examinado la cuestión relacionada con el incendio del "Deutschland". Los círculos oficiales se muestran extremadamente preocupados por las noticias de España, y en Ginebra han causado gran malestar y una reprobación unánime. Se

estima que el Gobierno alemán no es quién, para asumir una responsabilidad tan grave como la de una verdadera operación de guerra.

No se tiene todavía ningún informe sobre la actitud que adoptará el Gobierno británico, pero está fuera de duda que hará toda clase de esfuerzos, para evitar que los barcos alemanes cometan hechos semejantes al bombardeo de Almería que constituye un acto de una verdadera intranquilidad en la situación internacional.

Reflexión

El fascismo internacional se ha apuntado un nuevo tanto en Ginebra con motivo de la última sesión celebrada hace varios días. De nada ha servido a estos sesudos varones, que de vez en cuando se reúnen en aquél magnífico y tranquilo rincón suizo, la exposición clara, sincera, tajante, que el camarada Alvarez del Vayo ha hecho, con pruebas demostrativas de la agresión de que es objeto el Estado español por parte de dos potencias fascistas europeas—Italia y Alemania—, que pretenden extender con la convicción de su metralla el radio de acción en esta punta occidental del continente europeo. Nuevamente las potencias democráticas se han sentido temerosas como mujerzuelas alquiladas ante la amenaza del chulo, que navaja en mano, les exige el barato. Indigna pensar de qué modo el sanguinario grotesco alemán y el monstruo de camisa negra, especulan con el miedo que las naciones democráticas tienen a la guerra, y como estas les hacen el juego sin darse cuenta de que están siguiendo el camino más recto para negar a ella. Otra vez el palacio, que fué creado para salvaguardar la paz del mundo, ha contemplado atónito de qué manera los serios representantes diplomáticos, que seguramente sestearían con placidez, arrellanados en los amplios sillones aterciopelados, en el momento en que el Secretario, con voz cansina, daba lectura a los acuerdos, caían en la red que el fascismo arteralmente les tendía. Apenas si se enteran los estirados diplomáticos que esta indecisión—parecida a lo que ocurre a esos hombres de bien, que por no dar escándalos consienten toda clase de bravuconería de los matones—puede ser el comienzo de una segunda conflagración apocalíptica que serán los primeros en sentir. De nada de esto se aperceben. Ellos no ven sus hogares arrasados, sus hijos mutilados, sus familias deshechas; ni contemplan, todavía humeantes, los restos de sus pueblecitos, ayer blancos y alegres, convertidos en montones de escombros, por arte y gracia de su condescendencia. Que saben de estos los encopetados señores cuando pretenden, trágica burla, en el palacio de la paz, solucionar con emplastos calientes el más cobarde ataque que el mundo conoce, hecho a una de las naciones que noblemente pensó en la solidaridad que las normas internacionales estipularon en aquél pacto firmado el año 1919. Demasiado convencidos estábamos de la inocuidad del organismo ginebrino; pero aun nuestro buen deseo, ya que no nuestra esperanza, esperaba todo menos esos absurdos ruegos y recomendaciones, vicios de contigüidad, que tendrían la virtud, que duda cabe, de hacer más meritorio el triunfo del pueblo español; pero que también ponen de manifiesto que aquél órgano, que fué la esperanza de todos los hombres hambrientos de paz y justicia ha naufragado en el lago de sangre que la ambición de los Estados totalitarios le han formado.

Sobre la enorme pila de carne inocente amon tonada por la metralla fascista, la Sociedad de Naciones ha rubricado su testamento. Y mientras por el mundo continúa sonando la siesta carcajada del fascismo, el palacio ginebrino, callado y solitario, seguirá reflejando su aliva silueta sobre las tranquilas aguas del lago Lemán.

Importante información en cuarta plana